Mout F 21/30 722576

# Amantina Cobos de Villalobos

# e Poesias e

Premiadas en el Certamen - - -



Sevilla, 1918. - Lib. e Imp. de Eulogio de las Fieras, Sierpes, 13.



K 23758

#### - Poesias

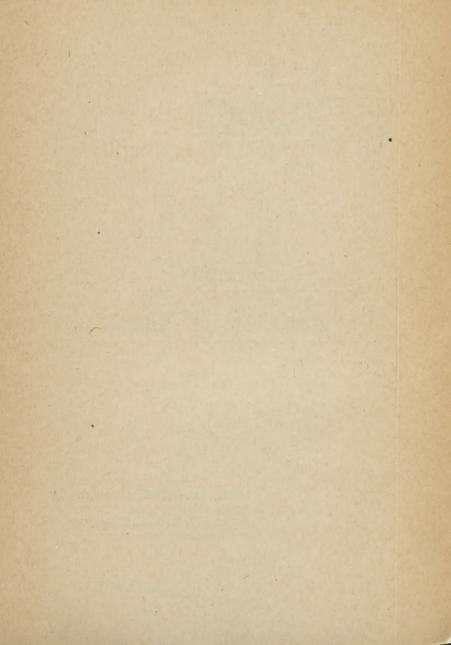
Premiadas en el Certamen = Concepcionista de 1917. =

Las escribió

#### Amantina Cobos de Villalobos

Sevilla, 1918. - Libreria e Imprenta de Eulogio de las Heras, Sierpes, 13

DONACION MONTOTO



#### Triptico de sonetos

### Ca Virgen María y Bartolomé Esteban Murillo

I

Si desde el alto solio donde esplende la Madre del Señor toda hermosura, una mirada amante de ternura sobre sus hijos por el orbe tiende:

Si la ciudad contempla, que se extiende junto al Betis en plácida llanura, verá su imagen celestial y pura que en santo amor el corazón enciende.

Hubo un hombre, un artista, un inspirado, por una luz del cielo iluminado vislumbró de María la belleza,

Y eterna gloria conquistó Sevilla, al copiar a la Virgen sin mancilla el inmortal pintor de su pureza.

# La Virgen María • • • y Miguel del Cid • • •

II

Era un siglo de místico fervor que hizo a los hombres conocer el bien, y eran unos poetas, que también os cantaron, Señora, con amor.

Quién os llamó la más preciada flor de los bellos jardines del Edén, la virgen más hermosa de Salem, del Sol Divino claro resplandor.

Y en Sevilla, ferviente multitud honró vuestra pureza celestial, pues tuvo de la fe, la alta virtud;

Y «diga todo el mundo en general (cantó un poeta al son de su laud) que no tuvísteis mancha original.»

## La Virgen María y Juan Martínez Montañés

III

No concibió la humana inteligencia la celestial belleza de María, sólo el amante corazón podía comprender por la fe tanta excelencia.

Del Supremo Hacedor la omnipotencia dones excelsos le otorgó a porfía, pues la que Madre suya ser debía, participó de su divina esencia.

Martínez Montañés, genio profundo, que sorprendió, del Redentor del mundo el supremo dolor por nuestros males,

Guiado por la fe, que le impulsaba, la imagen de María modelaba ciñendo así laureles inmortales.



#### Romance

En que se cuenta el suceso de los negros, que vendieron su libertad para hacer una fiesta a la Inmaculada Concepción.

Grandes fiestas se preparan, reina en Sevilla el contento, pues todos sus moradores con noble y ferviente celo, a celebrar se disponen el inefable Misterio, que la pureza proclama de la que es Reina del cielo. Se aprestan las Hermandades a acudir a los festejos v vistosas cabalgatas preparan algunos gremios. Luce la ciudad de noche con tan variados fuegos en casas, calles y plazas que semeja grande incendio. Comentan de varios modos el ya próximo suceso, los togados en la Audiencia, en las Gradas, los mozuelos, en el Arenal, los bravos y en la solana, los viejos.

Allà en casa, las mujeres sacan del arcón de cedro, el largo y obscuro manto, la saya de terciopelo, el ajustado corpiño, el antiguo camafeo, los pendientes de rubies, las agujas para el pelo, los recamados jubones, las calzas y los gregüescos, los puños de fino encaje, golas rizadas y vuelos; que engalanen aquel día a sí mismas, y a sus deudos. Con júbilo inusitado va a honrar Sevilla el Misterio, que Pura y Limpia declara a la Reina de los cielos.

\* \*

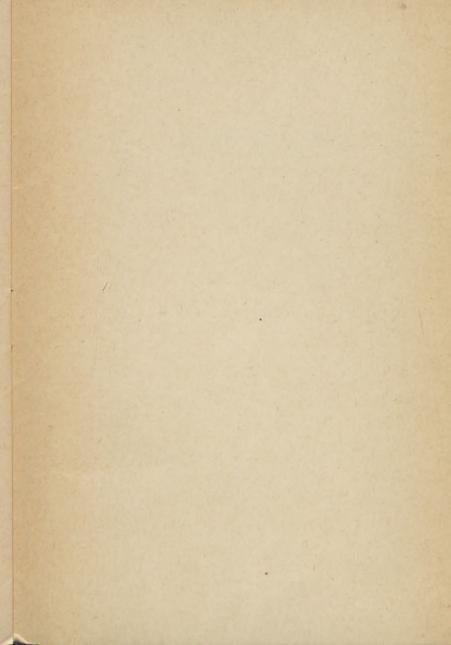
En un apartado barrio, de la ciudad a un extremo, y a la común alegría indiferentes y ajenos, cerca de la puerta Osario platicando están dos negros, que si en la color del rostro muestran su origen plebeyo, por la nobleza del alma tienen muy alto abolengo. Fernando Molina es uno, y el otro Pedro Moreno, Hermano mayor y Alcalde de la Hermandad de los Negros.

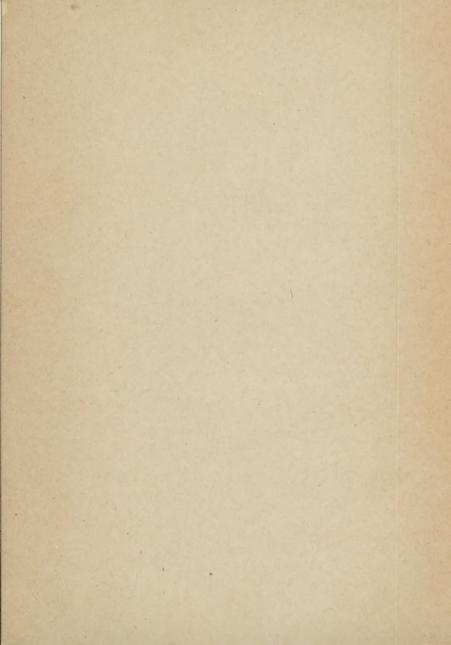
No podrá ir su cofradía aquel año a los festejos, y no podrá unir sus voces a las del devoto pueblo, que de María las gracias canta de entusiasmo lleno, pues la religiosa fiesta sube hasta doscientos pesos, cantidad harto crecida para tan menguados tiempos. Son pobres, pero devotos y el amor encuentra medios con que dar fin y remate a sus fervientes anhelos. Ambos son libres, y piensan que su libertad vendiendo podrán allegar recursos con que pagar los festejos. A este fin van por las calles sus personas ofreciendo, sacrificio tan sublime merece el más alto premio! Los vecinos de Sevilla que asombrados les oyeron, dan piadosas limosnas que no bastan al intento, v Jerónimo Rodríguez, en la calle de Colcheros, por la cantidad pedida compra los devotos negros. De su libertad amada es harto mísero precio, mas para honrar a María tal sacrificio es pequeño.

Ya el pendón de los Negritos ondea glorioso al viento, lucen millares de cirios y blancas nubes de incienso como cendales de gasa suben hasta el firmamento. Entre todos los cofrades caminan Fernando y Pedro, los Esclavos de la Virgen, como ya les llama el pueblo. Y refieren los anales que tales fiestas hicieron, que aún después de muchos años duró en Sevilla el recuerdo.

\* \*

Tal es el extraño caso de los dos devotos negros, viejas crónicas lo dicen, sabios, después lo escribieron, lo canta mi torpe pluma para honrar así el recuerdo de los, que, ha más de tres siglos con viva fe comprendieron, que es gerarquía más alta que es un honor más excelso ser Esclavos de Maria que reyes del mundo entero.







BGU A Mont. F 21/30

